

---

## Cartas Inéditas de Valentín Letelier a Claudio Matte

Las publica Guillermo Feliú Cruz

EN el número 105 de nuestra revista, correspondiente al primer semestre de este año, consagrado a la memoria de Valentín Letelier por acuerdo del Honorable Consejo Universitario, publicamos 16 cartas del autor de la *Filosofía de la Educación* dirigidas al pedagogo Claudio Matte. Dos de esas cartas corresponden al año 1882; once, al de 1884; una, al de 1886 y dos, a 1887.

Algunas de esas cartas son del tiempo en que Letelier se encontraba en Alemania. Había sido designado Secretario de la Legación de Chile en Berlín el 17 de diciembre de 1881, y su padre político, Guillermo Matta, era el Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno Imperial. Por propia iniciativa y también para satisfacer los deseos del Presidente de la República Domingo Santa María, a quien Letelier debía su designación, se dedicó con especial ahinco al estudio de la organización educacional de la Prusia, considerada como una de las más eficientes y completas de Europa. Todavía decíase que la guerra de 1870 había sido ganada por los maestros de escuela de Alemania al inspirarse ellos y la juventud, en los ideales cívicos y morales que hicieron la grandeza de la enseñanza primaria de la Prusia. Pero el mismo régimen de esa enseñanza era también notable. Lo caracterizaba el rigor científico, el método didáctico, la eficacia económica y los excelentes planes de estudio.

En el curso de los años comprendidos entre 1883 a 1884, Letelier redactó tres valiosos informes monográficos en los que vació las observaciones sobre la enseñanza en Alemania. Estos fueron: *El sistema Froebel en la educación de los*

*niños* (1883); *Las escuelas de Berlín* (1884) y *La instrucción secundaria y la instrucción universitaria en Berlín* (1885).

Matte fué co-autor con Letelier en este último trabajo. El autor del futuro *Silabario*, en el que han aprendido a leer y escribir en Chile innúmeras generaciones, se encontraba entonces, desde mucho antes, en Europa, dedicado a imponerse, con una abnegación ejemplar, del régimen de la enseñanza primaria, y a estudiar los métodos más avanzados de la enseñanza gradual de la lectura y la escritura. Matte hacía estas investigaciones por su propia cuenta, sin comisión oficial alguna.

De tan interesante y fructífero período de la vida de estos dos eminentes educadores, son algunas de las cartas que se reproducen. Como las anteriores, son también 16. Nos han sido proporcionadas por el hijo político de Claudio Matte, el señor don Joaquín Prieto Concha, a quien nos complacemos en agradecer su deferencia para con nosotros. Dos de estas cartas corresponden a 1882; once a 1884; una, a 1886, y dos a 1887. Al mismo tiempo que completan las que dimos a conocer en el número 105 de los *Anales de la Universidad de Chile*, las que puso a nuestra disposición don Arturo Matte Larraín, el conjunto de esta correspondencia —32 epístolas— ilustran las preocupaciones intelectuales y pedagógicas de dos individuos que echaron las bases de la moderna estructura de la educación y enseñanza chilenas. Ellas servirán para arrojar una nueva luz sobre las ideas de Letelier como sociólogo de la educación y de Matte como pedagogo. Las reproducimos en este número consagrado a Claudio Matte por

expresa disposición del Honorable Consejo Universitario para honrar la memoria de su ex Rector.

He aquí esas cartas:

1.—Berlín, Stülerstr. 7, julio 26 de 1883.

Señor Claudio Matte,

Ischl.

Muy estimado Claudio: Recibí su apreciable del 19. Al bribón jesuíta de Suárez ya lo tengo de *las mechas*. Anteayer llevé la noticia que Ud. me da de la reciente edición de Nápoles a mi librero; y éste me anunció que en esos días acababa de conseguirme por sólo 15 marcos un ejemplar del siglo XVII. El mismo me ha conseguido una buena traducción francesa de la *Ciudad de Dios* de San Agustín, en 4 vol. empastados por sólo M. 7,50, y un Thomassin, igualmente barato. Al presente, me ocupo en dar una segunda mano a mi trabajo; así es que estas obras me han llegado en la mejor oportunidad.

De la *carretonada* de familias chilenas que salieron ha tiempo de Chile, son pocas las personas que han llegado por acá. La señora Ross de Edwards con toda su parentela se fué a Londres en seguimiento de su hijo Aninat, joven acomodado de Concepción, recién casado con una niña Echazarreta, muy hermosa, fué nombrado adjunto de esta Legación; y por consiguiente, a semejanza de los demás adjuntos, es casi seguro que no venga a Berlín. Por acá no ha llegado más que Anwandter (no sé si lo escribo bien), tío de Körner residente en Chillán, casado con una señora Merino, padre de varios hijos y particularmente de una niña de 15 años muy interesante. Le acompaña toda su familia y además la Sra. Solar de Merino, cuñada de su esposa y de aquel almirante Salcedo, chileno al servicio del Perú, que Ud. conocería en Santiago antes de la guerra.

José Bruno estuvo por acá hace días, regresó a Freiberg, hizo una excursión estudiantil y ahora anda en Burdeos, encargado por sus hermanos de contratar un vinicultor.

Los demás chilenos, salvo R. Florencio Moreira, hermano de un cuñado mío, y que ha estado por acá unos 25 días, no

han asomado las narices en Berlín. Todos se *empantanan* en la cloaca de París, y con eso se creen autorizados a su regreso para asegurar a pie juntillas que han visitado la Europa.

Por separado le remito *La Estrella de Panamá*. Hasta hoy jueves no ha llegado el correo vía Magallanes.

Junto con finos recuerdos de toda la familia acepte los de S. Afmo. A.—*Valentín Letelier*.—1852.

2.—Berlín, Stülerstr. 7, febrero 7 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Estimado Claudio: El mismo día que recibí la de Ud. fecha el 28 del pasado le remití la Gramática de Bello y el catálogo de Bischof. Los de gimnástica van ahora junto con un ejemplar de la *Memoria de Relaciones Exteriores*. No se los había remitido antes, porque hube de pedirlos a los fabricantes y sólo ahora he reunido los que le envío. En cuanto a la *Memoria*, le ruego que una vez que la lea, la obsequie a alguna biblioteca pública del lugar. Es un verdadero documento de sumo interés para la historia por cuanto trae la relación del restablecimiento de la paz entre Chile y España, y entre Chile y el Perú.

Por lo tocante a palabras en que haya combinaciones de vocales, no son muchas las que he podido reunir: *cuadro, ganzúa, fierro, fuego, cuajo, cierra, pierna, juego, cuadra, ciervo, pie, fuente, grúa, dieta, pliegue, hueso, púa, polluelo, huevo, puerta, poeta, fuente, vidrio, río, abalorio, rocío, lluvia, guía (de mina), media, día, diario, tío, frío, estío, chimenea, piano, premio, rueda, iglesia, estatua, palacio, planta, guante, agua, maestro, ambrosia, gracia, nieto, nieve, niebla, sierra.*

Ejemplos de tres consonantes seguidas: *ejemplo, encuentro, astro, estrella, membrillo, membrana, intruso, entrometido, intrincado, entresuelo, empréstito, hambriento, hombre, ladrón (!), inconstancia, nomenclatura, obstante, muestra, siembra*. Pero esto es muy fácil de encontrar, cosa que no sucede con las combinaciones de vocales. Tal vez en un diccionario de rimas castellanas podría Ud.

hacer mejor y más fácil cosecha de palabras selectas.

Hoy hemos recibido telegrama oficial según el cual Aniceto Vergara Albano fué nombrado Ministro de Relaciones Exteriores en 17 de Enero. También en el *Times* había venido la noticia de que don Patricio Lynch había sido nombrado Ministro de la Guerra. Estoy muy apurado. Su afmo. amigo.—*Valentín Letelier*.—1852.

3.—Berlín, febrero 29 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Muy estimado Claudio: Recibo en este momento con diferencia de minutos su carta de ayer y su telegrama. Apenas necesito decir a Ud. que todos en casa compartimos la justísima ansiedad de Ud. Cuando se ha resuelto la familia a telegrafiar a Ud., es a no dudarle porque el caso es grave. Pero el hecho de que no haya llegado hasta hoy otra noticia, es indicio casi cierto de que no ha ocurrido el triste desenlace que el primer telegrama hacía temer. Todos esperamos que la próxima noticia sea la que Ud. como hermano y nosotros como amigos vivamente deseamos.

En este momento le telegrafio que "salvo interrupciones, me parece más pronta la vía del Brasil". En realidad, creo que las dos líneas en fuerza de la competencia tienen un buen servicio. Pero la de Panamá, creo estará más recargada a causa de que en muchas partes presta servicios de línea local y porque los yankees usan más que otros pueblos del telégrafo. Espero que cualquier noticia que Ud. reciba nos la comunique de seguida.

Ya que está Ud. amenazado de tan gran desgracia de familia, no es intempestivo que reciba una buena noticia de la patria: la ley de elecciones y sobre todo, la de matrimonio civil fueron promulgadas el 16 de enero, y el ferrocarril de la Araucanía, digo, los trabajos para prolongarlo fueron inaugurados a fines del mismo mes por el Gobierno.

Esperando recibir pronto buenas noticias, saludo a Ud. su afmo. amigo.—*Valentín Letelier*.—1852.

4.—Berlín, febrero 11 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Mi estimado Claudio: Prevenida a Becker que no es ya menester que se traslade a Berlín. Cuando llegaron sus Letras Patentes, yo mismo le observé que era conveniente agitarla personalmente el despacho del exequatur; pero él no hizo caso de la observación y de ahí las demoras. Ahora por fin, ya el asunto está en vías de terminarse pronto. El sábado estuvo don Guillermo hablando con el jefe de la sección consular, y éste le leyó un informe muy favorable sobre la vida y costumbres de Becker, con los menores detalles, informe que servirá de base para expedir el exequatur.

Mucho celebro que esté Ud. próximo a dar remate a su trabajo. En el caso de que lo imprima por el método de steroptia, tenga presente que para Ud. sería mucho más conveniente comprar las planchas para tirar cuando quiera los ejemplares que necesite, y no pedir desde luego un gran número de ellos. Yo creo que su trabajo no será perdido aún cuando el Gobierno no haga caso del método por de pronto; pues haciendo un poco de fuerza se puede conseguir que la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago contrate al fin un preceptor alemán y ensaye dicho método.

En el encargo que nos hizo el Ministro de Instrucción Pública a todas las Legaciones de averiguar por cuanto se podría contratar un grabador en madera, nosotros hemos encontrado uno, que es un verdadero artista, joven aún, muy recomendado por Becker, el director de la Academia de Artes, y que conviene en irse a Chile por 1.500 pesos chilenos al año. Pero como el encargo está todavía en vía de exploraciones, no hay seguridad de que sea aprovechada esta buena ocasión. Lo mismo ha ocurrido con un capitán retirado que ofreció sus servicios al Gobierno. El Ministerio de la Guerra se demoró cerca de un año en contestar, y cuando contestó ya el capitán, que es un oficial muy distinguido y que sólo se había separado del ejército por motivos de delicadeza, se había ocupado en empleo particular.

No sé si sabrá Ud. que por resolución del Gobierno, Echeverría ha suspendido hasta el mes de agosto la remisión de emigrantes. La razón es que se quiere que lleguen ellos allá en época favorable para empezar las labranzas evitando así algunos meses de alimentación. Pero Ud. comprenderá que los males que estas suspensiones pueden ocasionar aquí son irreparables. Previendo esto, nosotros habíamos indicado al Gobierno que durante la época en que no convenga remitir colonos, se remitan emigrantes libres, obreros urbanos, a fin de mantener siempre la corriente. Pero no se ha tomado en cuenta la indicación, y para agosto habrá que comenzar de nuevo la propaganda.

Supongo que Ud. habrá leído la obra de Ochsenius, que tengo en mi poder y de la cual he oído muchos elogios.

Yo sigo visitando escuelas y estudiando la organización del servicio. Su plan de estudios se lo remitiré en dos o tres días.

Reciba Ud. finos recuerdos de todas las personas de casa y mande a su afmo. amigo.—*Valentín Letelier*.—1852.

5.—Berlín, febrero 19 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Muy estimado Claudio: Por fin, puedo remitir a Ud. el plan de estudios cuya devolución le tenía tan anunciada. Ud. me dispensará la demora, ocasionada por ocupaciones urgentes del traductor.

Por el último correo no nos llegaron Ferrocarriles. ¿Podría Ud. que dice que es tan servicial y tan buen amigo prestarme los suyos una vez que Ud. los lea?

Todavía no hemos tenido comunicación referente al exequatur de Becker y de dos cónsules más.

Estoy regularmente satisfecho de mis visitas a las escuelas, donde poco a poco voy tomando todos los hilos de la organización del servicio, y aprovechando algo de los métodos de enseñanza.

Reciba Ud. recuerdo de los de por acá y mande a su affmo. amigo, *Valentín Letelier*, 1852.

6.—Berlín, marzo 4 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Muy estimado Claudio: ¿Qué hay de su venida a Berlín?

Por el correo llegado ayer recibí carta de su hermano Augusto, fecha a 18 de enero en vísperas de irse a Valdivia. Me encarga la contratación del preceptor palabreado por Pedro Montt y la compra de algunos instrumentos y útiles de enseñanza a mi elección. Para esta compra y para pagar el pasaje en segunda del preceptor me remite 120 £; pero yo voy a ver si puedo conseguir que el preceptor sea enviado como comisario de emigrantes; cargo que se reduce a vigilarlos durante el viaje, y de esa manera aumentaré el encargo de los útiles. Muy bueno sería que Ud. me acompañara en esta compra, a fin de no echar muchas bolas a la raya y a fin de que me ayude a estrangular a herr Bischof a fuerza de exigirle rebajas. Véngase, pues, Ud. por algunos días, y aquí encontrará Ud. quien puede acompañar a Ud. por haber recibido peores noticias que Ud.

Su afmo. amigo, *Valentín Letelier*.—1852.

7.—Berlín Stülerstr 7. Marzo 2 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Muy estimado Claudio: Vivamente comparto con Ud. el dolor de la pérdida de su hermano. Yo tuve ocasión de conocer a Enrique en la clase de Derecho Público, a donde le alcancé por el apuro con que tuve que hacer mis estudios de leyes, y también en el directorio de algunas sociedades de instrucción; y puedo darle testimonio de la estima en que todos sus compañeros le teníamos por la modestia y suavidad de su carácter, tanto como por su dedicación al cumplimiento de sus deberes. Muy bien comprendo que su ida sea para Ud. y para toda su familia una dolorosa desgracia.

Ahora, en la situación en que Ud. se encuentra alejado de los suyos y agrada-

vado su dolor, si es posible, por la misma soledad ¿qué piensa Ud. hacer? ¿Por qué no se viene a Berlín? La continuación de sus trabajos no obstante la natural intranquilidad de espíritu y la continuación de sus visitas a las escuelas y liceos serían los mejores medios de distraer un poco el ánimo. Los mismos viajes no serían tan adecuados para Ud. que cansado o poco menos de viajar, no se sentiría atraído por la curiosidad. Véngase, pues, por acá y trabajaremos juntos en bien de la patria.

Rice me encarga expresamente comuníquese a Ud. sus más vivos sentimientos de condolencia y le diga que espera, supuesta la venida de Ud., poder expresárselos personalmente. Don Guillermo escribirá a Ud. hoy o mañana.

Con sincero dolor, saluda a Ud. hasta luego, su afmo. amigo, *Valentín Letelier*.—1852.

8.—Berlín, Markgrafenstr. 53-9-22.—1884.

Señor Claudio Matte.

Donde esté

Estimado Claudio: El 18 recibimos su telegrama de amigo y de compatriota, pero a una hora tardía en que no se podía contestar por la misma vía, sobre todo careciendo como carecemos de su dirección doméstica.

¿Cómo sigue el *Silabario*? ¿Se acabó ya la impresión? ¿Hizo Ud. ya la introducción? Mucho tiempo ha que Ud. ni habla ni escribe.

El informe escolar, que creía yo a la fecha de mi carta precedente concluir en cuatro o cinco días más, me tiene todavía completamente absorbido y atareado. No obstante que voy evitando las divagaciones, me va a salir un trabajo más largo que el folletito *Chile en 1883*. La cantidad de material que había acumulado poco a poco era mucho más de lo que me había imaginado. He dado al trabajo la forma que podría tener un librito, dividiéndolo en tres capítulos: el primero trata de la administración y régimen escolar; el segundo, del Seminario y el preceptorado; y el tercero del plan de estudios y métodos de enseñanza. Los dos primeros y parte del tercero están ya concluidos, y en lo restante de

la semana daré término a lo demás. El segundo capítulo contiene datos casi en su totalidad muy interesantes y que no aparecen en la obra de Núñez. En el último estoy vaciando toda la *filosofía positiva* de la pedagogía, filosofía que en lo tocante a la enseñanza está de hecho adoptada en las escuelas alemanas. En suma, lo más importante que podemos aprovechar de Prusia es la organización de la carrera de preceptor, el régimen y la obligación a la asistencia escolar, y los métodos de enseñanza. Estos tres puntos constituyen el servicio mismo de Instrucción Pública y son los que he estudiado con mayor detenimiento. A causa de lo demasadamente largo del trabajo, he decidido ahorrarme la molestia de su lectura, no obstante que me habría sido de suma utilidad para que me hiciera sus observaciones. Pero para poderlo remitir en el primer vapor de octubre, hay que empezar la copia tan pronto como se despache el correo del 24 del presente, y después hay que transcribirlo al libro copiador.

De Chile no hay nuevo. Por carta particular, ha sabido un amigo que en Tilt Mackay, que iba de Santiago a Valparaíso en busca de su mujer, vió que ésta iba de Valparaíso a Santiago escapándosele en amoríos con Pablo Garriga. Acto continuo se baja, cuando ya el tren caminaba, mata a los dos adúlteros y se suicida a sí mismo. Pero es extraño que los diarios no hablen palabra de tanta tragedia.

Deseo que haya pasado bien el día de la patria. Reciba recuerdos de los de casa. Pedro Montt deseaba saber cuándo se iría Ud. a Estados Unidos por si podían hacer juntos el viaje. Su afmo. amigo, *Valentín Letelier*.—1852. P. D. Guillermo sanó completamente del estómago en Karlsbad.

9.—Berlín, Markgrafenstr 53. Septiembre 27 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Muy estimado Claudio: Acabo de recibir su telegrama por el cual me pide la remisión de las pruebas. Pero es el hecho que yo no las tengo, porque no las he recibido. Las he aguardado día a día para cumplir con el encargo suyo de

revisarlas. Hasta hoy no me han llegado. Si Ud. ha creído que yo las estaba demorando, se ha equivocado, pues, medio a medio. Supongo que Brockhaus se habrá olvidado, y para evitar que Ud. tenga que pedirselas para enviarme las suyas, voy a escribirle de seguida haciéndole presente lo que ocurre.

A otro punto.

Como no he encontrado modelos en español para la escritura, me he ocupado esta semana en fabricar unos tomando como guía los de Alemania, los ingleses que Ud. me remitió y unos franceses que pedí a mi librero. Los ingleses no siguen un método gradual, no empiezan con las letras matrices, sino que siguen el antiguo nuestro. Pero me han servido para fijar la forma de algunos caracteres como la *I F T* y otras que no se forman de la misma manera en Alemania. Esto mismo me ha precisado a efectuar ciertos cambios en la sucesión de las letras. El método está dividido en 4 cuadernos. El 1º comprende los signos siguientes: *i i u l t l l l<sub>2</sub> n ñ m v v w s c x r*.

Además las palabras *ti, ni, mi, si, ir, vi*; únicas que se pueden formar con estas letras. Entre estas letras, he incluido la *t* después de la *u*, porque no es más que una *i* más larga. Los métodos alemanes no le dan esta colocación porque la trazan *l*. En el 2º cuaderno entran estos signos: *o o o<sub>2</sub> a ol d o q<sub>2</sub> p e l l l<sub>2</sub> h c h ch l<sub>2</sub> k b f j v j y o j g z*. En el tercer cuaderno van las mayúsculas en este orden: *O Q C Ch G E S L Ll J F Y H K T T S Z V W V U P B R A N Ñ M D* y los números. Tanto en el 2º como en el 3.er cuadernos hay numerosas palabras de ejercicio. Y en el 4º hay frases completas. Su afmo. A., *Valentín Letelier* 1852. P. D. El pobre Mein herr apareció ahora en *Prevali im Karnten*, con una pulmonía terrible que le ha tenido a las puertas de la muerte. Sólo hoy nos comunica Eudoro que ha recobrado el juicio y está fuera de peligro. V.

10.—Berlín, Markgrafenstr. 53. Diciembre 12 de 1884.

Señor Claudio Matte.

Londres.

Muy estimado Claudio: En esta vez sí que me pilló Ud. en renuncio: las segun-

das pruebas me habían llegado el 29 de octubre, cuando a demanda mía me remitió Brockhaus las primeras de la última parte, y creyendo que me remitía las primeras por pura equivocación, no las revisé ni las envié a Ud. Hoy van por separado con unas pocas correcciones.

De Mein Herr ha días que no recibimos noticias. Sus últimas cartas, escritas por él mismo aun cuando con mucha pena, son de fines de octubre. Anunciaba en ellas un próximo viaje, cuyo rumbo fijo aún ignoraba. Supongo que escribiéndole a Prevali Unter Kärnten le llegarán las cartas.

En los *Ferrocarriles* llegados ayer viene publicada una carta de Ud. a Augusto sobre las escuelas de niñas. El número de la publicación es el correspondiente al 16 de septiembre. Su carta es muy interesante, contiene muchos detalles y yo la voy a guardar en mi colección de artículos sobre instrucción. Con motivo de la publicación, el correspondiente de *El Mercurio* anuncia también en un suelto reproducido por *El Ferrocarril* la composición en que Ud. está empeñado de un Silabario.

Oportunamente recibí la carta de Ud. fecha a 3 de los corrientes. Con el resumen que Ud. me hace del artículo de Spencer he podido comprender perfectamente que este nuevo trabajo está calcado sobre otros del mismo autor que corren coleccionados bajo el rubro de *Ensayos Políticos* y que en gran parte se contradicen con las doctrinas generales de política que sienta en el tercer tomo de su *Sociología*. Lo cual quiere decir que de más en el clavo como filósofo que como político.

Estoy perfectamente de acuerdo con usted en rechazar estas doctrinas que querrían reducir el rol del Estado al de una costosa nulidad en la solución de los problemas que la reorganización requiere. El libre cambismo que proclama el dejad hacer no puede extenderse más que a los puntos que señalaron los economistas del siglo pasado. Cuando no se podía trabajar sin permiso, ni vender sino con autorización, ni establecer nuevas industrias sino con privilegio, ni fijar el precio de las cosas sino de acuerdo con el Gobierno, ni ir, ni venir, etc., sin la venia previa del Estado, es claro que la filosofía política tenía razón para de-

cir a éste: "no os entrometáis en lo que no entendéis". Pero al presente, cuando mal que mal nos encontramos todos los pueblos cultos en un estado de amplia libertad, que es un estado puramente negativo, se requiere indispensablemente para acabar con la inconsistencia social que una autoridad superior tome a su cargo la tarea positiva de la reorganización. En lo pasado esta tarea pudo ser dirigida por la Iglesia, pues la Iglesia se confundía con la sociedad; pero al presente la una y la otra llevan direcciones diversas, si no opuestas; y solamente el Estado puede representar con fidelidad y con autoridad los intereses sociales.

Otra razón que tengo para no aceptar las doctrinas de Spencer es que para mí la libertad no es un ideal absoluto, aplicable en todas partes y en todos tiempos. Convengo en que las sociedades futuras, fundadas en una base científica, serán mucho más libres que las del pasado, pues la ciencia puede admitir todas las libertades, aun la de discusión, sin que se conmuevan sus fundamentos ni se rompa su unidad; cosa que no sucede a la teología. Sin embargo, siempre será cierto que la libertad no se podrá adoptar jamás como solución única de todos los problemas políticos. El imperio que este ideal ha ejercido en la conciencia pública en los últimos dos siglos proviene de la necesidad que había de destruir el régimen reglamentario y policiario, opuesto al desenvolvimiento social, de las autocracias modernas de Europa. Pero una vez destruído este régimen, la tarea que falta es la de reconstruir y para esto se necesita más de autoridad que de libertad. De aquí procede la tendencia actual que dejan ver los partidos llamados malamente liberales a solucionar autoritativamente aquellos problemas. La vacuna obligatoria, la instrucción obligatoria, la limitación de las horas de trabajo, la prohibición de emplear niños en las fábricas, y aún el impuesto y el servicio militar obligatorios que durante toda la Edad Media fueron esencialmente voluntarios, muestran de suyo que la acción de la autoridad se extiende más y más y que son los mismos llamados liberales los que más conspiran a fortificarla.

He tenido sumo placer de ver que su opinión, formada en vista de observaciones diferentes, aun cuando no contrarias a las mías, concuerda en todo con la mía propia. Este punto lo trato yo muy por extenso en mi trabajo, y me alegro al probar que no soy solo en pensar así porque la doctrina llamada liberal es a lo menos nominalmente la popular y la nuestra va a parecer a muchos reaccionaria. Pero yo estoy convencido de que en el actual estado social de reconstrucción es la única eficaz y progresista.

Rice y don Guillermo corresponden atentamente sus amistosos recuerdos.

Su afmo. amigo. — *Valentín Letelier.*  
— 1852.

11.—Santiago, Calle Delicias 133. Diciembre 21 de 1885.

Muy estimado Claudio: Ha quince días que llegamos en vida y salud a Santiago. La navegación que había sido muy feliz hasta Río de Janeiro cambió mucho en seguida. Entre esta ciudad y Montevideo tuvimos una gran tempestad, después de Montevideo mucha neblina, antes del Estrecho temporal, y por último cuando íbamos saliendo por el Cabo Pilar en el Pacífico nos aguardaba una tempestad deshecha y tanto que el capitán tuvo miedo, y retrocedimos a guarecernos en una caleta, donde permanecemos dos días. Pero en fin ya estamos contentos en el seno de la familia y de la patria, de donde según entiendo no me han de volver a sacar ni amarrado.

Por acá he encontrado los ánimos bastante ajisados por la política, y no me han faltado instancias para que entre en ella. Sin embargo, no pienso salir de mi abstención por ahora, pues para mí es problema vital el establecerme como abogado y trabajar para mi familia. No le ocultaré, sin embargo, como no lo he ocultado aquí que mis simpatías están por la oposición, no porque me guste más el candidato que ella vaya a proclamar y que todavía no se sabe quién será sino porque allí está mi partido. Habiendo de ser liberales los dos candidatos, yo no puedo decidirme en favor de uno u otro por preferencias meramente personales sino por motivos políticos, y antes que comprometerme con uno u otro por simpatía debo seguir a mi par-

tido por guardar la unidad y la disciplina. Con todo, no llegará por ahora el caso de obrar.

En los diarios leerá Ud. las sesiones de las Cámaras; en ellos verá que la oposición está empeñada en una lucha para impedir que se renueve la ley de contribuciones que expira el 5 de enero y que se aprueben los presupuestos. El plan de la oposición se sigue en ambas Cámaras, y su propósito es nada menos que derribar al Ministerio a fin de que se constituya otro que preste garantías de imparcialidad electoral; y si el Ministerio cae, la candidatura Balmaceda se vuelve sal y agua. La fuerza principal de la oposición consiste no sólo en el prestigio de los que la encabezan sino también en que ella sería mayoría y gobierno si el Ministerio consintiese en que se efectúen las elecciones de Santiago, Curicó, Talca y Puchacay. El Ministerio por su parte, que se siente débil, ha ofrecido como transacción dejar pasar la ley que manda hacer estas elecciones a trueque de que la oposición deje pasar la de contribuciones y la de presupuestos. Pero ésta no ha aceptado porque desconfía de que el Gobierno consienta en hacer elecciones honradas y espera derribar el gabinete.

Al presente, según he sabido, el Gobierno no tiene más esperanza que la de un fracaso de la convención de oposición del 2 de enero, pues si los muchos pretendientes no se entienden el Ministerio puede contar con que pasen a sus filas algunos de los actuales diputados descontentos. Si por el contrario la designación de candidato opositor no fracciona sino que fortifica la oposición, entonces es probable que el Ministerio capitule, y en tal caso Ud. al recibo de ésta habrá ya tenido noticia del cambio ministerial.

En lo tocante a instrucción, he encontrado los ánimos muy bien dispuestos. Al presente, varios amigos hacemos una propaganda en el sentido de organizar después de la elección presidencial sociedades que tengan por objeto, en todo Chile, fijar el rumbo de la reforma, imponerla al nuevo gobierno de una manera espontánea y a la vez volver a reunir en un mismo campo a los elementos hoy dispersos del liberalismo.

Nuestro informe se publicó en el *Diario Oficial* y en la *Epoca*, y en esta semana se entregarán al público unos 2.000 ejemplares de un opúsculo que se está encuadernando en la imprenta oficial y que contiene el mismo trabajo. Por el próximo correo remitiré a Ud. algunos ejemplares y para el caso de extravío le remitiré otros por el subsiguiente. El texto ha salido plagado de errores y contrasentidos.

Vuélvase Ud. luego a trabajar por la patria; reciba recuerdos afectuosos de Rice y no se olvide de su afmo. amigo, *Valentín Letelier*. 1852.

12.—Santiago, Calle Delicias 133, Febrero 5 de 1886.

Señor Claudio Matte.

Muy estimado Claudio: He tenido el placer de recibir la atenta de Ud. fecha a 16 de diciembre en Leipzig. También he recibido como que en ella venía incluida la *Exposición sucinta del sistema de trabajos manuales de Naäs*.

En contestación, empezaré por decir a Ud. que *yo no he sido* quien ha puesto esa tal moneda de diez céntimos en la carta que escribí a Ud. de París. Probablemente ella se enredó en la cartera del cartero o en otra parte, pero en todo caso sin culpa mía.

Su trabajo, *Exposición sucinta* etc. no ha sido posible publicarlo en ningún diario porque todos se llenan con las sesiones diarias, nocturnas y diurnas de las Cámaras. Además la preocupación política es en estos momentos tan absorbente que nadie lee nada que no se refiera directamente a ella. El 1º de marzo aparecerá probablemente un nuevo diario, órgano de la oposición radical-liberal, dirigido entre otras personas por su hermano Eduardo; y aun cuando entonces tendré toda clase de facilidades para publicar su *Exposición*, casi creo preferible reservarla en mi carpeta por unos cuantos meses, hasta que pase la fiebre electoral y empecemos el gran movimiento en que algunos estamos resueltos a lanzarnos para promover la reforma radical de la instrucción pública. En el interín voy a tratar de hablar con Santa María para ver de conseguir que ordene a los normalistas chilenos de



Dresden que se trasladen a Naäs, y al efecto le suministraré los datos que Ud. me envía y que son preciosos.

Vivamente deseo que don Eliodoro haya logrado con la ayuda de Ud. arreglar definitivamente la guarda y dirección de su hijo. Es una aberración moral el que un padre que hace como él tantos sacrificios no haya conseguido todavía verlos coronados de buen suceso. Cuando le vea o le escriba, déle Ud. en nombre mío y de Rice muy atentos y afectuosos recuerdos.

Hasta ahora no me han llegado mis muebles que vienen en el Orión, buque de vela, y que me son indispensables para instalar mi estudio. Tampoco sé donde lo abriré, pues la calle de la Bandera está completamente ocupada o sólo se encuentran departamentos de muchas piezas cuyo cánon no puedo yo pagar a los principios. Ismael Tocornal está construyendo una buena casa con departamentos de abogados en la esquina de las calles de Huérfanos y Morandé, pero ella no estará concluída acaso antes de ocho meses. En el interín, mientras dura y se cierra el feriado me ocupo en repasar mis códigos con el ardor de un estudiante en el mes de noviembre, y aún en aplicar mis conocimientos jurídicos, pues no me han faltado unas tres o cuatro causas importantonas.

También me ocupo al presente en poner en limpio y aún en desarrollar un antiguo estudio que yo tenía sobre el arte de enseñar y componer la historia. La Facultad de Humanidades, en efecto, ha propuesto como tema para el mes próximo de septiembre el siguiente: "¿por qué se rehace de continuo la historia?"; y mi trabajo responde a esta pregunta. Sin embargo, todavía no estoy completamente resuelto a presentarme al certamen, porque aun cuando deseo vivamente conocer la opinión que se formen de algún trabajo serio mío personas doctas que no sepan a quien pertenece él ni se dejen influenciar en favor o en contra por sentimientos personales, ello es, que no entregaré el presente a los jueces universitarios sino en el caso de obtener seguridades de que ellos serán sujetos tolerantes, que no se asusten de las herejías ajenas y que estén dispuestos a fallar sin haber atención a más que al mérito intrínseco de cada obra. Para ob-

tener esta seguridad me propongo hablar con don Diego Barros A., autor del tema, y según lo que él me diga, entraré o no en el certamen.

Por separado, remito a Ud. algunos otros ejemplares del opúsculo sobre Instrucción Secundaria y Superior en Berlín por si los anteriores se hubiesen extraviado.

Rice le envía sus mejores recuerdos, y todos los amantes de la instrucción pública aguardamos a Ud. para que venga a tomar parte principal en la próxima gran lucha.

Suyo afmo. amigo.—*Valentín Letelier*. 1852. P. D. No se olvide Ud. de remitirme algunos dos o tres ejemplares del texto de lectura tan pronto como esté impreso. V.

13.—Santiago, Calle Delicias 133. Abril 2 de 1886.

Señor Claudio Matte.

Muy estimado Claudio: He recibido su atenta carta fecha en Turín y espero recibir próximamente la que Ud. me anuncia que me escribirá de Roma.

En la *Libertad Electoral*, el nuevo diario radical-liberal, se publicó el 29 de marzo el trabajo sobre *Lectura Razonada* de que Ud. me alcanzó a hablar en Europa. Él está bastante bien compuesto, con buena lógica y perfecta claridad, y ha sido leído con vivo interés. Ojalá no desmaye Ud. en esta tarea, que es la más importante en que un chileno patriota puede hoy por hoy comprometer sus esfuerzos.

Hasta ahora, yo me encuentro en el aire a causa de la demora con que mis muebles han llegado. El buque que los ha traído debió haber salido de Hamburgo a principios de octubre, pero no salió hasta fines de noviembre, de manera que a pesar de haber andado el camino en sólo 98 días, no llegó a Valparaíso hasta el 11 del pasado. Después he tropezado con algunas pequeñas dificultades en la aduana, y hasta hoy no he logrado todavía tener mis cosas en Santiago. Tan pronto como me lleguen me voy a instalar con mi estudio en la calle de Huérfanos N° 54, casa de Defutron, frente al costado del Club de la Unión. Desde luego, sin embargo, he recibido

ya algunas causitas, aun cuando pocas y de no mucho valor.

También me han hablado para que me haga cargo de publicar las sesiones del Congreso desde los primeros días de la independencia hasta el año 46. Este trabajo fué encomendado primeramente a Domingo Amunátegui, quien lo renunció por causa de su viaje a Europa después de haber recopilado y arreglado los materiales para un tomo. En seguida, lo tomó a su cargo Gaspar Toro, quien antes de hacer nada lo ha renunciado para dedicarse por completo a la redacción de *La Libertad Electoral*. A mí me ofrecen \$ 1.000.— por tomo de 600 a 800 páginas a dos columnas del tipo y formato del Diccionario de Jurisprudencia de Escriche, y con cargo de que corra yo mismo con la corrección de pruebas. He aceptado el trabajo tanto porque me deja tiempo libre para ejercer mi profesión cuanto porque tiene él para mí el aliciente de prestarme ocasión de estudiar el desarrollo de nuestro derecho constitucional.

Hasta ahora no me he decidido a presentar para el certamen de la Facultad de Humanidades el trabajo sobre composición de la historia de que he hablado antes a Ud., pues don Diego Barros A. anda todavía en San Bernardo y no he tenido ocasión de verle para conversar con él sobre la materia y averiguar si se nombrará un jurado liberal o uno clerical. La tesis, sin embargo, está ya completamente desarrollada, sólo me falta ponerla en limpio y si no la presento al certamen por temor a los clericales, la entrego al público en un opúsculo declarando que la causa de mi retraimiento del certamen ha sido el temor a la parcialidad del jurado.

También me ocupo al presente en redondear algunos capítulos de mi trabajo sobre ciencia política dándoles la forma de lecciones con el propósito de presentarme a fines de años como profesor extraordinario de la Universidad. No sé, sin embargo, si los trabajos de la profesión y los de la recopilación de las sesiones del Congreso me den más tarde tiempo para completar el perfeccionamiento de mi *Ensayo de Ciencia Política*.

De política nada puedo decir a Ud. porque en realidad no hay nada. La oposición, compuesta de numerosos y for-

midables elementos, se ha declarado vencida antes de combatir, y en la opinión hay aún más indiferencia que la que la prensa hace presumir.

Con sus hermanos Eduardo y Augusto me veo a menudo, y están perfectamente bien. Eduardo es con Ad. Guerrero y J. Ag. Palazuelos director de *La Libertad Electoral*. Augusto me dijo en noches pasadas que estaba temiendo que Ud. tuviera con alguna teutona algún camote tremendo cuando tantas pasadas hace Ud. por Alemania y tanto le cuesta salir de Europa.

Con Mein Herr nos hemos acordado a menudo de Ud. Rice manda a Ud. amistosos recuerdos, los mismos que recibirá Ud. de su afmo. amigo.—*Valentín Letailier*. 1852. P. D. Si ve o escribe a don Eliodoro, no deje de darle recuerdos míos. Las cosas que mandó conmigo a sus nietecitos a la Sociedad de Instrucción Primaria sólo ahora han llegado a Valparaíso con mis muebles.

14.—Baños de Catillo. Febrero 7 de 1888.

A don Claudio Matte.

Santiago.

Muy estimado Claudio: Mi familia y yo hemos recibido con mucha alegría la noticia de su feliz regreso a la patria y al seno de los suyos, y le deseamos todo linaje de felicidades y de prosperidades. Póngole estos dos sustantivos no a humo de paja, pues entiendo que por una parte Ud. tratará ahora de formar un hogar y por otra aprovechará las ocasiones de servir a la patria.

Hace como una semana o poco menos que me encuentro en estas terms, el Vichy de Chile. Más que por la salud, he venido movido por el deseo de sacudirme un poco y cambiar la *sedentariidad* habitual de mi vida de Santiago.

Sin embargo, nombrado últimamente (cosa que le comunico con mucho placer) profesor de Derecho Administrativo de la Universidad, me encuentro sumamente atareado bosquejando y preparando algunas lecciones de ciencia administrativa para hacerlas servir de fundamento al estudio del derecho positivo.

Mientras llega el día en que pueda saludarle personalmente, le renuevo mis felicitaciones. Suyo afmo. amigo, *Valentín Letelier*. 1852.

15.—San José, 11 de agosto de 1888.

Señor Claudio Matte.

Santiago

Estimado amigo: Su grata carta fecha 26 de junio pasado vino a proporcionarme un inmenso placer porque por ella he sabido que ninguna desagradable novedad le ha ocurrido. El silencio en que Ud. había estado durante todo el tiempo anterior, me incomodaba demasiado y me hacía temer que le hubiera sobrevenido alguna desgracia, habiendo además la razón de que el cólera desgraciadamente estuvo haciendo estragos en ese país. Por fortuna se han desvanecido mis temores y siento verdadera satisfacción al saber que Ud. está bueno y sano.

Infinito le agradecí las obritas que me envió, igualmente que don Mauro Fernández quien las lee ahora. Me encargó que en su nombre y en el de todo el país le dé las gracias y que no perdería la primera ocasión para escribirle. Respecto a esas obras le diré que en cuanto pueda las daré a conocer para que sean apreciadas en su justo valor.

No existe aquí un jardín botánico que pudiera suministrar a Ud. lo que pide. Sin embargo, por mi parte he hecho lo que he podido para satisfacer sus deseos. Al efecto he hablado con un profesor del Liceo de Costa Rica, bastante dedicado a los estudios de Historia Natural, el cual me ha encargado le diga que mande una lista de las plantas que necesita, para tratar de conseguirlas y por mi medio enviárselas. Le envió también un catálogo de los objetos que figuraron en la Exposición Nacional de 1886; como en él están expresados los nombres de muchos de nuestros productos naturales, espero que le será útil.

Desearía mucho y le estimaría que me consiguiera, si es que existen, algunos ejemplares de la continuación de la Historia de Chile por don Ramón Sotomayor Valdés: en la oficina no existe más que el primer tomo. Igualmente me ale-

graría de recibir algunos ejemplares del periódico de que Ud. me habla, en el cual según dice se publicó un artículo relativo al mensaje del señor Presidente.

Dentro de poco empezará a publicarse en ésta un Boletín Meteorológico; en cuanto vea la luz pública, tendré el gusto de enviárselo. Lo mismo le digo de... (Incompleta).

16.—Señor Claudio Matte.

Leipzig.

Muy estimado Claudio: No he podido arreglarme con el preceptor que Montt contrató para la Sociedad de Instrucción Primaria por cuenta de Augusto. Como según su última carta, Ud. ha recibido numerosas ofertas de preceptores que desean irse a Chile y está en situación de poder apreciarlos, le rogaría que me pusiera en relaciones con uno bueno, ya conocido por Ud. en la práctica de la enseñanza. Las condiciones principales del contrato serían éstas: sueldo de 250 marcos oro alemán mensuales, más o menos, a contar desde el día en que empiece a prestar sus servicios, y medio sueldo mientras estudia el español con tal que el término no pase de 4 ó 6 meses; un cuarto sencillamente amueblado; pasaje de segunda clase; treinta horas de clases por semana en una o en varias escuelas; tres años de duración del contrato con facultad por parte de la Sociedad de prorrogarlo hasta cinco. Naturalmente estos artículos serían sólo bases de arreglo y se podría hacer ligeras modificaciones.

Le remito en alemán la ley del matrimonio civil de Chile por si Ud. encuentra por ahí donde darle publicidad.

El 1º de abril entrante nos trasladaremos a Markgrafenstr. 53 y 54.

De por acá todos buenos y le recordamos a Ud. esperando verle pronto en Berlín.

El Gobierno ha concedido una suma de \$ 1.800.— al rector del Liceo de Copiapó para la compra de modelos de maquinaria de minería. Todavía no hemos recibido el encargo de Carvajal; y para cuando llegue, acaso tendré que hacer un viajecito a la Academia de Clausthal,

cuyo fabricante de modelos será probablemente el que los haga para el Liceo.

Su afmo. amigo.— *Valentín Letelier*.  
1852.

Anexo.—1910.

Nuñoa, Enero 18 de 1910.

Querido Claudio, desde que Ud. me escribió, hice esfuerzos para conseguir que la Sociedad de Instrucción Primaria pagara a Brockhaus. Siempre se detenían con la esperanza de que mejorara el cambio y alegaban que a Brockhaus le convenía que no le pagáramos, pues abonábamos 6% de interés.

Para urgir al Directorio ofrecí obsequiar \$ 1.000,— a condición de que abonaran a Brockhaus 10.000 marcos antes del 31 de Diciembre de 1909 y así conseguí que se hiciera ese abono.

Ahora me he alegrado mucho de haber obrado con energía, pues acabo de recibir carta de Brockhaus en que nos apura.

En los primeros meses de este año pagaremos el saldo. Con la baja del cambio y el alza enorme del costo de la vida en Chile, la Sociedad ha pasado grandes apuros, pero ahora, merced a las economías y a uno de los legados de don Baldomero Rojas, empiezan a arreglarse nuestros presupuestos.

Reciban Ud., la Elvira y los niños muy cariñosos saludos de Rosarito, míos y de mis hijos. Todos deseamos mucho ver a Uds. Saludos también para Augusto.

Su afmo. hermano. — *Guillermo Edwards. P. D.* Julio Garrido ha comprado la Viña Urmeneta. Parece que ha hecho buen negocio y él está muy contento. Tiene razón porque hoy es muy difícil colocar capitales en Chile.

La compra fué con todas las existencias por \$ 1.200.000,—.